

Romanos 3:21–4:25

Permanecer en la Fe en Jesucristo

¿Cómo puede un Dios santo y justo ser justo y santo, y al mismo tiempo permitir que el hombre pecador entrar en Su presencia?

La Biblia enseña claramente que Dios es santo, y en su carácter santo, Él no permitirá el pecado en Su presencia.

También enseña que el hombre es una criatura pecadora. De hecho, él está muerto en sus pecados y transgresiones. Nuestras actitudes y comportamientos morales nos separan de Dios. Todos los pecadores deben pagar una pena terrible. "Porque la paga del pecado es muerte ..." (Romanos 6:23a).

Romanos 3:21-26 es "posiblemente solo párrafo más importante que jamás se haya escrito". En ella Pablo saca algo de la grandeza de la obra salvadora de Cristo. Él ve la salvación en tres formas: como justificación (imágenes del tribunal de justicia), como redención (imágenes del mercado de esclavos), y como propiciación (imágenes de evitar la ira de Dios).

¿Por qué es una cuestión fundamental para nosotros hoy? Es por nuestro destino eterno en una comprensión exacta de la respuesta. ¿Dónde pasarás la eternidad? Sobre este tema debemos asegurarnos de que tenemos las respuestas correctas. Nuestras opiniones sagradas y filosofías, religiosas no son suficiente. ¿Qué dice Dios?

TODOS HEMOS PECADO (3:21-23)

No hay dobles estándares con Dios.

Por su propio carácter, Dios debe ser perfectamente coherente consigo mismo. Él no puede romper su propia ley ni violar Su propia naturaleza. Esta verdad se explica en los tres primeros capítulos de la carta del apóstol san Pablo a Roma. "La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres" (Romanos 1:18).

No hay distinciones con Dios.

Tanto los judíos y no judíos se han quedado destituidos de la gloria de Dios. Todos en todo el mundo han pecado y están destituidos de la gloria o carece de Dios. La ley de Dios exige la perfección absoluta. Nadie es perfecto delante de Dios. El hombre no tiene mérito alguno, su pecado le ha descalificado en la corte celestial.

Nadie puede basar su esperanza de ser aceptados por Dios por su propia bondad. Todos somos culpables delante de él.

Entonces la pregunta que naturalmente viene a nuestra mente: ¿Cómo puede Dios ser a la vez "justo y justificador del" de los que son pecadores?

JUSTICIA VIENE DE DIOS (3:21-22)

Dios vino al rescate.

Dios hace esto sin sacrificar su justicia. El don de Dios es una posición justa con él.

Dios lo hizo por amor. Dios ama al pecador. Romanos 5:6-8 dice: "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por el bueno. Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

Esta justicia entra en efecto aparte de la ley (3:21-23).

"Pero ahora, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Ley y por los Profetas: la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:21-23).

No es algo que se puede ganar, es un regalo. No se puede ganar por ser obedientes a la ley de Dios. No se puede ganar haciendo su mejor esfuerzo para agradar a Dios. No hay manera que usted puede medir hasta los estándares de Dios. Se trata de una justicia "sin las obras de la ley". Esto es aparte de la ley de cualquier tipo. Es un don de la gracia.

Es importante tener en cuenta que la ley podría exigir justicia perfecta, pero era incapaz de producir la perfecta justicia que Dios demanda. La razón se debe a que el hombre es pecador en el centro mismo de su naturaleza. Hombre pecador depravado no puede producir justicia a la vista de Dios, no importa cuántas leyes el pase.

Pablo puede escuchar la súplica emocional de algunos de sus lectores: "¿Qué pasa con los que nos hemos esforzado por agradar a Dios por medio de nuestro esfuerzo por vivir en armonía con la ley de Dios? Usted no sugieren que esto es en vano, ¿te ¿Estamos mejor que aquellos que no obedecen la ley? ¿Hay distinción entre ellos y nosotros? ¿Por qué esto no es justo?"

Hay quienes creen que la salvación depende de lo que el penitente haga o deje de hacer, ya sea en forma siempre tan refinada. Ellos enseñan no sólo la gracia, sino también buenas obras contribuye a la justificación. El problema, sin embargo, esta es la enseñanza de una salvación por obras. Va completamente en contra de la idea central de las Escrituras que se destaca la salvación por gracia mediante la fe en Cristo solamente.

Nuestra ecuación espiritual es la siguiente: **Cristo** + = _____ **justicia con Dios**. Usted llena el espacio en blanco. Cristo + "mi virtud", o Cristo + "mis buenas obras de justicia", o Cristo + "mi bautismo", o Cristo + "mi membresía de la iglesia", etc.

La ecuación correcta es: **Cristo + nada = una relación correcta con Dios**.

La Biblia enseña claramente que la salvación es un don de Dios que se recibe por la fe en Jesucristo. Buscar en la Biblia y él estudie Romanos 1:17; 3:28; 4:3, 6-8; Gálatas 2:16, 21; 3:10-13; Efesios 2:9; Filipenses 3:9; 2 Timoteo 1:9; Tito 3:5.

La Ley y los profetas testificaron que el don de Dios. La ley preveía un sistema de ofrendas y sacrificios que los hombres pueden llevar al altar en el Templo. Este sistema esperaba y se imaginó la muerte de Jesús como "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

LA JUSTIFICACIÓN ES POR GRACIA MEDIANTE LA FE (3:22, 24-25)

Ahora Pablo nos dice cómo podemos recibir este regalo de Dios.

Sólo hay una manera de recibir y que es por la fe en Jesucristo. Es por la fe en Cristo, que se llega a una buena relación con Dios. Él es el Salvador. Sólo Él nos salva. Se trata de una relación viva con Cristo.

¿Qué es la fe?

La fe no está tratando de obedecer y cumplir con algún tipo de ley. No somos nosotros mismos trabajando a un nivel emocional determinado. No es hacer nuestro mejor esfuerzo para tratar de cumplir con alguna norma religiosa o moral. Tratar de vivir de acuerdo con la ley de alguien, no importa de dónde viene, no es fe. Eso es vivir por obras. Fe no es esperar que Dios te acepta porque ha intentado su mejor esfuerzo para vivir de cierta manera. Dios no ama ni te acepta porque te has esforzado por hacer lo que crees que es correcto.

La justicia de Dios llega a todos los que ejercen fe en Jesucristo (3:22).

El objeto de la fe de Pablo es Jesucristo (Mateo 1:21; Juan 3:16; 14:6; Hechos 4:12).

"La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (vv. 22-23).

Dios concede esta justa relación como un regalo, sin pago hecho por el que lo recibe. Se otorga sin ningún mérito humano. Por su gracia bellamente expresa la idea de Pablo de la salvación como un regalo. Lea a su conveniencia Primera de Timoteo 1:9; Tito 3:4.

La base de la justificación por la fe (vv. 24-25).

Pablo añade: "y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados" (vv. 24-25).

La justificación es un término forense que significa declarar justo. Se encuentra enfrente de la condenación (Romanos 8:1, 33, 34). Sin embargo, Dios no declaró al hombre libre sin hacer algo acerca de sus pecados. Recuerda que Dios tenía que ser fiel a su carácter. Él es santo, y Su santidad demanda que El trate con el pecado.

El apóstol Pablo nos dice que Dios nos redimió por la muerte de Jesucristo. "*Redención*" indica la liberación por medio del pago de un rescate. Dios quitó la barrera de la ira de Dios contra los pecadores por el pago de la propiciación. La ira eliminando sacrificio de Jesús se volvió la ira de Dios lejos del pecador culpable. En la traducción griega del Antiguo Testamento, la palabra "propiciación" indica la sangre rociada sobre la tapa del Arca de la Alianza, o propiciatorio.

Lo importante a destacar en esta palabra es que lo que Dios hizo en Cristo evitó la ira divina de los

pecadores.

La justicia de Dios está satisfecha por la muerte de Cristo. La muerte de Cristo es un "sacrificio propiciatorio". La justicia de Dios se cumple en la muerte de Jesús. Ahora Dios puede declarar: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (Romanos 8:1).

La *propiciación* significa satisfacción. Santa ira de Dios está satisfecha por la muerte de Jesús como pago por la pena de nuestro pecado. La justicia de Dios se cumple. La muerte de Cristo es el único pago suficiente por el pecado. Mi deuda de pecado ha sido pagada en su totalidad.

El sacrificio no entra en vigor automáticamente, sin embargo. El hombre pecador debe confiar en Cristo. El pecador creyente es justificado por la fe en Cristo.

La justificación es el acto soberano de Dios por el cual Él declara justo al pecador creyente mientras él todavía está en su condición pecaminosa. Es un acto judicial por el cual Dios declara al pecador absuelto. En un acto divino de Dios declara al pecador que cree en el sacrificio expiatorio de Cristo absolutamente aceptable para Dios desde el momento de su confianza en el pago de Cristo por su pecado.

Puesto que el Padre está satisfecho con su Hijo, Él también está satisfecho con los que creen en su Hijo. Por la fe, nos hemos identificado con Jesucristo. Si Dios está satisfecho, entonces ¿por qué no podemos estar satisfechos?

Dios *imputa* (reconoce, los cargos a la cuenta) la culpa del pecador a Cristo y Su justicia es imputada al pecador (Salmo 32:1, 2; Isaías 53:4-6; Romanos 5:18, 19; 2 Corintios 5:21). La imputación es el ajuste de cuentas o "carga a la cuenta" de lo que a uno le pertenece propiamente a la cuenta de otro. A causa de la redención realizada por Jesucristo, Dios imputa o atribuye nuestro pecado a la persona de Jesucristo y su justicia imputa a la cuenta a través de la fe en él. La palabra usada es la *logizomai* verbo que significa "contar, calcular, de crédito, cargo a la cuenta de otro."

Pablo nos dice en Segunda de Corintios 5:21: "Él (Dios) lo hizo (Cristo), Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él." Jesucristo no tenía ninguna experiencia personal con el pecado. Él estaba moralmente libre de pecado. Él no era un pecador. Sin embargo, Dios "fue tratado como pecado" el uno "Al que no conoció pecado". No es de extrañar clamó desde la cruz: "Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado?" Él era Aquel sin pecado muriendo por los pecadores condenados que es digno de la pena de muerte. "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23a). Todos nuestros pecados fueron imputados a Cristo, que era sin pecado. Murió en representación del pecador culpable! No es de extrañar David puede gritar en su salmo: "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmo 32:1-2).

Por otra parte, Pablo va a decirnos el propósito de la muerte de Cristo, "para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Esta es la única manera en que puede obtener la justicia de Dios. Dios imputa la justicia de Cristo a nuestra cuenta en el momento en que creemos en él. Esta es la única manera que el hombre pecador puede tener una relación correcta con Dios.

PERMÍTANME ILUSTRAR DEL ANTIGUO TESTAMENTO (4:1-25)

El apóstol Pablo dice: "Permítanme ilustrar este hecho. Este es un ejemplo del Antiguo

Testamento".

"Porque ¿qué dice la Escritura?" Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. "Pues ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios y le fue contado por justicia. Pero al que trabaja no se le cuenta el salario como un regalo, sino como deuda; pero al que no trabaja, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Por eso también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras.

"Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el hombre a quien el Señor no culpa de pecado" (vv. 3-8).

La fe de Abraham lo salvó.

Los Judíos suponen que Abraham fue justificado por las obras o las obras de la carne (4:1-2).

Pablo declara que la fe lo salvó (vv. 3-5). Pablo se está refiriendo a Génesis capítulo quince. Dios se le apareció a Abraham una noche clara y le mostró las estrellas del cielo. "Mira hacia el cielo, Abe". El cielo estaba lleno de estrellas de la gloria resplandeciente de horizonte a horizonte. Dios dijo: "Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar. Y añadió:—Así será tu descendencia." El apóstol Pablo dijo: "Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia" (cf. Génesis 15:6; Romanos 4:3). Abraham creyó a Dios.

Abraham recibió el don de la justicia de 430 años antes que la ley fue dada a Moisés. El objeto de la fe es lo más importante. No es una cuestión de cuán grande o pequeña es su fe, sino en lo que usted ha fijado su fe. La pregunta es qué tan grande es tu Dios.

La fe de Abraham creció a lo largo de un período de 25 años. ¿Se dio cuenta de que Dios es el que resucita a los muertos! (vv. 17-18). Él es el Dios que hace de las cosas muertas en vivo. Él llama a la existencia las cosas que no existen. Él es el Creador. Abraham fijó su fe en Dios. Miró su cuerpo sexualmente muerto y recordó que Dios resucitó a los muertos. Él es el Dios que llama a la existencia lo que no existe. ¿Habrá algo demasiado difícil para Dios cuando Él dice que lo va a hacer? ¿Adoras a un Dios que puede levantar a los muertos y el llamado a la existencia a lo que no existe?

La palabra clave en Romanos capítulo cuatro es "contado" (vv. 3, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 22, 23, 24). Esto significa cargar a su cuenta, con algo de crédito a la cuenta financiera de una persona. Abraham creyó que Dios haría lo que dijo que haría. Dios transfirió justicia a la cuenta de Abraham. Con las Obras ganas un salario; creyendo recibes un regalo.

Jesucristo cumplió todas las promesas que Abraham tendría una semilla celestial como también las semillas terrenales. Cristo resucitó de entre los muertos como un Señor vivo para dar vida a los hombres y mujeres cumpliendo así la promesa hecha a Abraham. Abraham creyó en la promesa de Dios acerca de la semilla y estaba justificado.

¿Ganó Abraham esa justicia? El verso cinco dice, no. Fue un regalo de Dios. Si usted trabaja en algo, nunca es un regalo. Es lo que han ganado. Usted lo consigue debido a su mano de obra. Se trata de una obligación. Un regalo no es una obligación.

El rey David es justificado por fe (4:6-9).

David es otro destacado santo del Antiguo Testamento que viene a la mente de Pablo. David era un

buen justo, respetuoso de la ley ciudadana, ¿no? No guardar la ley lo salvo? No, él no guardaba la ley, era un adúltero y un asesino con sangre en sus manos. Él era culpable. Entonces, ¿cómo en el mundo Dios lo salvaría?

Estaba perdido en sus pecados y "Dios atribuye justicia sin obras" (vv. 6-8). Él era el recipiente de la gracia de Dios. Se humilló su corazón y le pidió a Dios que le perdone sus pecados. Él creyó la palabra de Dios.

Abraham no fue salvo por ser un judío (4:10-12).

Romanos 4:9-13, 16 aclara este punto para Pablo. Abe fue circuncidado 14 años después de que creía en la promesa! Además, la circuncisión era sólo un signo de justicia que ya había recibido por la fe. El pueblo judío creía que la circuncisión era lo que hacía un hombre agradable a Dios. Tenemos muchos hoy en día que creen que el bautismo es lo que hace que un hombre sea aceptable. Ni la circuncisión ni el bautismo lo hace. Abraham era un gentil cuando creyó la promesa de Dios! La señal de la alianza llegó años más tarde.

¿Era porque él cumplió la ley? No, la ley fue dada a Moisés 430 años después de Abe vivido!

PABLO CIERRA SU ARGUMENTOS POR LA JUSTIFICACIÓN SÓLO POR LA FE (VV. 16-21).

En lo que se refiere a la promesa que Dios dio a Abraham que tendría el hijo de la promesa, Abe a todos los efectos prácticos era un hombre muerto. Él tenía 100 años, y su cuerpo estaba muerto en su capacidad de tener hijos. La matriz de Sara era estéril. Era demasiado vieja para tener hijos, pero él tomó la palabra a Dios. Él creyó a Dios. Él es el que llama a la existencia lo que no existe. Él da vida a los muertos (vv. 17-22).

Nuestra deuda de pecado ha sido pagado en su totalidad por Jesucristo (vv. 24-25). Jesús tomó el proyecto de ley y la pagó en su totalidad en el Calvario. El pago era su propia sangre. Jesús resucitó de entre los muertos y presentó el proyecto de ley como pago a su Padre "Pagado en su totalidad " y se lo dio a su Hijo. El Hijo tiene la prueba.

La salvación viene sólo por la fe en Jesucristo. El Señor nos dice: "Toma. Es gratis. He pagado el costo para usted." No hay nada que puedas hacer, solo recibirla por la fe. Toma la palabra a Dios y descansar firmemente en él.

El pecador justificado sigue siendo un pecador y no exento de pecados personales, pero él todavía está visto y tratado como justo por Dios y con justicia por el don de la justicia de Cristo por imputación. El creyente está en la justicia de Jesucristo y sus pecados no se le imputan.

La justificación no significa "hacer justo". La justificación significa que Dios nos acepta y nos ve como justos en Cristo a pesar de que en nuestra experiencia vamos a cometer actos de pecado o maldad. No vamos a ser perfectos en nuestra condición todos los días hasta el día en que vemos a Jesucristo en el cielo. Pero somos pecadores salvos.

La Biblia dice: "Mas a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12). ¿Ha llegado un momento en su vida cuando abrió su vida a Cristo y le pidió que fuera? tu Señor y Salvador, Romanos 10:9-11 dice, "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación."

La Escritura dice: "Todo aquel que en él cree, no será defraudado" (v. 13).

La salvación no es universal y automáticamente se aplica a las personas. Usted es salvo cuando personalmente cree en Jesucristo. La fe es la mano que recibe el regalo que Dios ofrece gratuitamente. Usted debe recibir por la fe. En el momento que añadimos obras o méritos, o la pertenencia a la iglesia, o el bautismo, se destruye la gracia de Dios. Dios libremente, completamente y totalmente nos salva. Es su trabajo solo. No aportamos nada a ella. Somos "justificados gratuitamente por su gracia."

Sólo hay un pecado que hoy en día puede mantener a una persona separada de Dios y pérdida. Es el pecado de rechazar a Cristo como su salvador.

Supongamos por un momento que yo muriera esta noche y este delante del SEÑOR Dios quien es el Juez Supremo del Universo. Sin duda, él me preguntará: "Wil Pounds, ¿por qué debo dejarte entrar al cielo? Usted es un pecador culpable. ¿Cómo se declara?"

Mi respuesta sería: "Me declaro culpable, su señoría".

Mi abogado, Jesucristo, que está de pie a mi lado, habla por mí. Él dice: "Su Señoría. Es cierto que Wil Pounds es un grave pecador. Él es culpable. Él merece castigo eterno por sus pecados. Sin embargo, Padre, Yo morí por él en la cruz y resucité de entre los muertos. Wil Pounds ha puesto su fe y su confianza en mí y todo lo que he hecho por él en la cruz. él es un creyente. morí por él, y él me ha aceptado como su sustituto. "

El Señor Dios se vuelve hacia mí y dice: "¿Es eso cierto?"

Voy a responderle: "Sí señor! Esa es la verdad. Estoy reclamando la sangre derramada de Jesucristo para limpiarme de todos mis pecados. He puesto mi fe en Jesús para salvarme por toda la eternidad. Esto es lo que usted ha prometido en su palabra. Jesús dijo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo (y esto incluye Wil Pounds) que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

El Señor responde: "¡Absuelto Por orden de este tribunal, exijo que sea puesto en libertad El precio ha sido pagado por mi hijo."

La verdad es que todos "hemos sido destituidos " de nuestro esfuerzo por alcanzar una relación con el Dios santo. Necesitamos a alguien que nos rescate y nos libere. Esa persona tiene que ser un sustituto para nosotros, porque el pecado exige la pena de muerte. Necesitamos a alguien que es santo y justo ante los ojos de Jehová Dios. Sólo Él puede satisfacer a los ojos santos de Dios. Dios en su rica misericordia para con nosotros pecadores siempre provee a alguien.

Hechos 4:12; Juan 3:17-18, 36; 14:6; Efesios 2:8-9

No recibimos el perdón de Dios sólo de una vez por todas. Es algo que hacemos repetidamente. Es la base misma sobre la que nosotros, como cristianos vivimos. Constantemente tomamos el perdón fresco de la mano de Dios. Es algo que hacemos todos los días. Es su regalo para nosotros los que creemos. Ya está pagado. Todo lo que tienes que hacer es recibirlo por fe. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9). Nuestro Salvador está dispuesto a perdonar en este momento y renovar nuestra comunión con él. Si usted ha puesto su fe en Él, tú eres su hijo querido y nunca va a cambiar! Clame su herencia

en Cristo.

¿Quiere saber más acerca de su posición en Cristo? Pruebe estos estudios bíblicos a continuación.

En estos pasajes de la Escritura es esencial para nosotros tener en cuenta que hemos estado describiendo la vida cristiana. Se comienza con un nacimiento espiritual. Si usted no está dando sus frutos puede ser porque usted nunca ha nacido de nuevo. Ahí es donde este tipo de vida comienza. Estamos siempre dispuestos a ayudarle a poner su fe y confianza en Jesucristo como su Salvador personal. Aquí es donde usted puede encontrar la manera de confiar en Cristo como su Salvador.
[Cómo experimentar la paz con Dios](#)

Título: Romanos 3:21-4:25 Permanecer en la Fe

Serie: La vida intercambiada en Romanos

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.